

I Foro en Defensa de la Educación Pública: actores, conflictos y debates.

Lucía Petrelli

El pasado viernes 22 de Junio, se realizó en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires el “I Foro en Defensa de la Educación Pública”, organizado por el Programa de Antropología y Educación (PAE), perteneciente al Instituto de Ciencias Antropológicas.

La encargada de dar inicio a la actividad fue la antropóloga **Liliana Sinisi**, quien dio una cordial bienvenida a los presentes, y comentó que el evento había surgido de una serie de preocupaciones de los miembros del PAE en relación a la situación de la educación en la Ciudad de Buenos Aires bajo las gestiones de los gobiernos macristas. Partiendo de estas preocupaciones y con el propósito de iniciar un debate, Sinisi pasó a presentar a los participantes del panel: Graciela Morgade, Néstor Rebecchi, Ernesto Golomb, María Rosa Neufeld y Educaro López. La heterogeneidad de los participantes, en relación a sus pertenencias institucionales, sus actividades, o los lugares que ocupan en relación al sistema educativo, permitió que cada quien diera cuenta de distintas dimensiones de la problemática, permitiendo complejizar la mirada.

La primera en intervenir fue **Graciela Morgade**, quien es Dra. en Ciencias de la Educación y se desempeña actualmente como Secretaria Académica de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Es docente e investigadora de la misma universidad y viene abordando problemáticas de género y sexualidades y su

* Doctora de la Universidad de Buenos Aires (especialidad en Antropología Social); Investigadora del Programa de Antropología y Educación. Becaria Postdoctoral CONICET

relación con las escuelas. Sobre estos y otros temas ha publicado numerosos artículos y libros.

Comenzó situando su intervención, señalando que hablaba desde la Facultad de Filosofía y Letras y desde la Universidad de Buenos Aires para plantear la siguiente pregunta: “¿qué es lo público en la universidad pública?”. Sobre este eje, explicitó que no estaba aludiendo exclusivamente a la cuestión de la gratuidad, sino al hecho de no tener cupo, de su funcionamiento a través del co-gobierno, entre otros puntos. Morgade también trabajó sobre lo que denominó “el problema de la autonomía”, marcando cierta tensión en torno de la misma y señalando la necesidad de establecer límites. Asimismo, tomó posición y marcó su desacuerdo con pensar la universidad por fuera de otras discusiones públicas. Otro de los puntos abordados por esta panelista fueron las políticas de formación docente, señalando que la mitad de los egresados de “esta casa de estudios” obtienen títulos docentes. Este dato, la llevó a plantear que es necesario visibilizar y jerarquizar la formación docente en la universidad y superar la dicotomía docencia/investigación.

En segundo lugar tomó la palabra **Néstor Rebecchi**, que es Prof. de Historia y Lic. en Enseñanza de la Historia. Asimismo, es Diplomado en Gestión Educativa. Se desempeña hace más de 20 años en contextos vulnerados y es director, actualmente, de una Escuela de Reingreso que funciona en una empresa recuperada.

Rebecchi comenzó puntualizando que abordaría la relación de la escuela que dirige con el Gobierno de la Ciudad. Comentó que se trata de una Escuela de Reingreso que recibe “a los jóvenes más vulnerados, por lo que resulta necesario un abordaje complejo que requiere el trabajo con la comunidad, las organizaciones sociales y con los programas que dependen del gobierno de la ciudad”. A partir de aquí, Rebecchi precisó algunos ejemplos de “la suerte” de la escuela en relación a espacios de taller sostenidos inicialmente por profesionales dependientes formalmente de distintas reparticiones estatales que se discontinuaron sin previo aviso. Para reforzar su postura sobre la relación sostenida con el gobierno porteño, comentó que en la escuela reciben muchos jóvenes del programa Puentes Escolares, del GCBA, destinado a chicos y jóvenes en situación de calle. Pues bien, el panelista señaló que habían estado juntando firmas “para que Puentes no se cerrara. Esto de alguna manera da cuenta de cómo es la relación con el gobierno de esta escuela que trabaja con chicos vulnerables”. De todos modos, hizo la salvedad: “nosotros utilizamos estos programas y los necesitamos; quizá otras escuelas, no”.

También se refirió a su percepción acerca de las capacitaciones a directivos que se vienen dando en la Ciudad. Observa que “otra vez se trata de poner toda la responsabilidad en el docente”. Como ejemplo de esta cuestión, expresó que desde el estado muchas veces se señala que “es necesario el trabajo colectivo, pero no se generan espacios para que se haga efectivo; se habla de la complejidad del adolescente, pero no se crean cargos para atender esa complejidad; se le reconoce el trabajo adicional del docente, pero se lo sigue contratando por horas cátedra”.

Luego fue el turno de **Ernesto Golomb**, integrante fundador del colectivo Familias x la Escuela Pública. Explicó en principio que se trata de “un colectivo horizontal, conformado por gente y pensamientos diversos”. Surgida de una fuerte preocupación por la situación de la educación pública en la Ciudad, los padres y madres que integran esta organización comenzaron a realizar distintas acciones tendientes a analizar la situación considerando los distintos niveles de la problemática, y fundamentalmente a llamar la atención de “la gente que dice defender la escuela pública”.

Frente a lo que consideró un discurso del gobierno plagado de falacias y mentiras, explicó que desde Familias x la Escuela buscan “hacer una denuncia pública de lo que pasa en términos de infraestructura, luego de haber asistido a cada una de las escuelas en las que se decía que se estaban realizando obras y haber podido constatar que no hicieron nada, o que hicieron muy poco”.

Señaló que a los padres y madres que integran este colectivo, más allá de la cuestión de la infraestructura, “también nos preocupan las cuestiones que tienen que ver con lo pedagógico sin meternos en definir nosotros, como padres, qué se tiene que enseñar, cómo se tiene que enseñar. Sí nos preocupa que haya una ley que educación sexual integral que no se aplique, sí nos preocupa que haya contenidos de efemérides patrias que no lleguen a las escuelas, sí nos preocupa que se cierren programas de buen contenido pedagógico, social, que desaparecen de las escuelas”. No obstante -señaló este panelista- “creemos que hay que llevarle a la sociedad en su conjunto el mensaje de todo lo valioso que tiene la escuela pública”.

Luego fue el turno de **María Rosa Neufeld**, Licenciada en Ciencias Antropológicas, coordinadora del PAE. Es docente e investigadora, y viene abordando temáticas que refieren a políticas educativas y a lo que denomina “usos” de la diversidad sociocultural en la escuela. Ha publicado varios libros y artículos académicos sobre problemáticas que estructuran el campo de la antropología y la educación.

La antropóloga comenzó expresando el apoyo que, desde el PAE, se les desea brindar a las acciones que se vienen realizando desde distintos ámbitos frente a lo que está sucediendo con la educación pública en la ciudad. Asimismo, puntualizó algunas de las temáticas que abordan los miembros del equipo de investigación que dirige y la modalidad de la investigación etnográfica, para señalar toda una serie de implicancias y participaciones surgidas en estos procesos: “los investigadores nos hemos visto comprometidos en apoyos escolares, hemos invitado a los docentes con los que trabajamos a trabajar con nosotros en la facultad, en talleres”.

A continuación afirmó que “el tema que hoy nos convoca tiene una historia. Desde la antropología decimos que lo que nosotros recuperamos es un presente historizado. Que en lo que nosotros vivimos hay cuestiones que vienen desde un tiempo atrás”. Para dar cuenta de ello, retomó aspectos de una investigación que desarrolló por años en el el Delta Bonaerense: “La gente del Delta tenía muy vívida la cuestión del cierre de las escuelas. Porque los cierres son cierres de espacios que se abrieron laboriosamente”. En las escuelas del Delta -comentó al auditorio esta panelista- hasta mitad del siglo XX fueron los padres los que abrieron escuelas, los que pagaron a los primeros maestros, los que discutieron acerca de lo que querían y no querían de las escuelas. El estado se ocupó de pagar a esos maestros, de construir aulas y casas- habitación a partir del primer gobierno de Perón. A continuación, fueron los educadores de la década del 70 quienes, durante el breve lapso comprendido entre los años 1973 y 1974, abrieron en las escuelas del delta espacios de educación de adultos que fueron rápidamente cerrados por la dictadura. Neufeld señaló que las escuelas eran no sólo espacios donde se materializaba la presencia del estado sino también espacios donde se expresaba la comunidad. Esas son, insistió, las escuelas que se cerraron. El análisis continuó marcando que en la década del noventa, “los niños de carne y hueso se convierten en *matrícula*”. En un contexto en el que la desocupación iba en aumento, las escuelas recibían fondos mínimos con los que, entre otras cosas, debían proveer el comedor. Así fue que directores y docentes, en general con la anuencia de los inspectores, sostuvieron un número determinado de alumnos que eventualmente no coincidía al momento en que en las supervisiones escolares se pusieron rígidas y exigieron que los directores de escuela, acompañados por el inspector correspondiente, *contaran* niños de carne y hueso y se contrastara luego esa información con la matrícula que figuraba por escrito. Neufeld señaló que la utilización

de los recursos de la informática implica seguramente una posibilidad de cierre mucho más burocrático y más despersonalizado. Sin embargo, también se observa que permite que se visibilice la presencia “de esos ausentes aparentes que son las familias, que son los padres”. A través de internet, se difunden los abrazos a las escuelas, las actividades culturales en rechazo al cierre de grados, etc.

Por último, destacó la heterogeneidad del panel y saludó el encuentro de tan diversos actores para abordar la problemática de la educación en el actual contexto político de la Ciudad.

El último de los expositores, **Eduardo Lopez**, es actualmente el Secretario General de UTE. Realizó a lo largo de su intervención una encarnizada defensa de la escuela pública. Por un lado, se detuvo en las distintas modalidades de lucha desplegadas por UTE en repudio al cierre/fusión de cursos previsto en la disposición 15/2012 de la DGEGE. En este sentido, se refirió particularmente a la instalación de una carpa docente frente a la Jefatura de Gobierno, desde la que se realizaron actividades de difusión del conflicto y se desplegó una campaña para juntar firmas en repudio del cierre/fusión de cursos. Otras de las modalidades mencionadas por López fueron los llamados “abrazos a las escuelas”, paros, movilizaciones, entre otras.

Por otro lado -en el relato de este panelista- la defensa de la escuela pública también se montó sobre la distancia entre las escuelas públicas de gestión estatal y las de gestión privada, explicitándose por momentos que “la escuela pública [estatal] es mejor en todo sentido”. En otros, la separación tajante entre uno y otro tipo de gestión, apareció de la mano de las elecciones que realizarían las familias: “respeto absolutamente a las familias que eligen la privada, pero le pido al jefe de gobierno que respete a los que elegimos la pública”. Para finalizar utilizó la imagen de un barco pesquero que va rescatando naufragos y que tiene que llegar con todos y a tiempo, para referirse a la escuela pública; y la de un crucero que va tirando lo que no le sirve, para referirse a la privada.

Para dar cierre a la actividad, los organizadores saludaron la realización del evento y expresaron la posibilidad de convocar en el futuro un II Foro. Asimismo, algunos de los panelistas remarcaron la importancia de la confluencia de los distintos sujetos del campo educativo y de la universidad, para el tratamiento de temas que revisten una importancia insoslayable.